

Ana Patricia Romay Febres

“Venezuela”

Me he pasado la vida intentando odiarte,
intentando comprenderte.

El norte del sur,
mi norte, mi duda.

De mujeres hermosas con siete coronas pesadas:
corona de diamantes y una banda de purpurina
corona de espinas y una estola
corona de hierro y una banda tricolor.

Una religión, pues, alabado sea el Señor
Señor Presidente
Amén.

La mujer venezolana nos dio
el único récord mundial que no nos mandó Dios,
(el los hombres con cruces de madera y caballos),
que nos dejó una catarata alta y estándares bajos.

Pero el premio lo conseguimos solas, compañeras,
a sangre, sudor y lágrimas,
rinoplastias, pasarelas, contoneo de caderas

Tolerancia al dolor, al calor, al odio,
colorete y polvo, polvo decolorante, pólvora
Alisar y blanquear la raíz,
las raíces.

Queratina y maquillaje de imitación
Arepa tostón y patacón
Las calorías no cuentan en el trópico, chica,
90-60-90 y lipo contigo.

Cuando eres tú la que está detrás del fogón y la grasa,
es fácil rechazar la comida, ¿no?
Cuando no hay comida no tienes ni que intentarlo.
“Nunca se sabe cuando el pez toma agua,” decía mi mamá.

El eslogan dice que "Venezuela tiene nombre de mujer"
En cursiva cursi con una Miss Universo
y un fondo del Salto Ángel que quedó
dentro de las fronteras que nos dibujaron.

Techos de hojalata y cimientos que se caen,
¡Y va a caer!
¡Y va a caer!

Se cae la patria por el precipicio, Señor Presidente,
nuestras mujeres no la aguantan más.
Los tacones se pavonean sobre la basura
las caderas cortan el viento y esquivan balas en dictadura.

Epa, no mires para allá,
ese es un niño pidiendo comida, buscando un bocado.
Mira para acá,
voltea y sílbale a la del pelo largo y el jean ajustado.

Yo me pongo perfume y así no hueles la sangre y el humo.
Ven, siéntate que yo te sirvo,
mientras comes me blanqueo los dientes,
a ver si le iluminan a Bolívar cómo salir de este laberinto.

No sé si tú estás claro que Venezuela es mujer,
es mujer porque es terca, no se calla, y quiere ser todo a la vez:
paraíso andino, caribeño, amazónico,
desierto, selva, playa, hielo.

Todo por el precio más bajo.

Aplauda por los mosquitos,
Aplauda por la reina de belleza,
Aplauda, aplauda y sonrío, que te matan,
Patria o Muerte.

Te lo pongo así:
la patria es una figurita de porcelana rota
con curvas voluptuosas y pechos grandes.

La patria lleva un vestido tradicional colorido

Me entiende cuando le digo que no volveré.

Yo sólo puedo quererte desde la distancia, Venezuela.

Yo aquí te encuentro en todas partes.

Detecto el acento, de lejos,

Detecto la forma en que caminas

Es fácil reconocernos,

nos persigue el mismo fantasma.

Se nos ve en la cara.

Atados todos por el mismo hilo a la tierra rota,

A la patria agrietada.

Es hilo de alambre, que me deja marcas, me hace sangrar

es hilo de seda, lo acaricio antes de dormirme

Y al soñar, dormida y despierta,

mis ojos buscan esa v y esa z,

la forma de tu nombre

en todas partes.

El jardín del vecino es más verde, lo es.

Siempre fue verdad.

pero intento regar el tuyo

desde lejos,

siempre.